XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

HISTORIA ORIENTALIS Y EL ESPÍRITU DE CRUZADA: UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA AMBIENTAL.

Dominique Toulier Sorbello.

Cita:

Dominique Toulier Sorbello (2019). HISTORIA ORIENTALIS Y EL ESPÍRITU DE CRUZADA: UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA AMBIENTAL. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-040/7

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.

Mesa N°4: Cultura, formas materiales y construcciones ideológicas en la edad media

Coordinadores: Garófalo, Hernán (UNR) Giordano, Gustavo (UNC)

La Historia Orientalis y el espíritu de cruzada: una mirada desde la historia ambiental

DOMINIQUE TOULIER SORBELLO

Facultad de Filosofía y Letras de la UBA

domitoulier@hotmail.com

Resumen

Durante el sitio a la ciudad de Damieta en Egipto (1218-1220), Jacobo de Vitry comenzó la redacción de su conocida historia sobre los pueblos de Oriente. De esta manera iniciaba la producción de una de las obras más importantes en la promoción de la conquista e instalación franca en Ultramar. Por lo tanto, el estudio de la Historia Orientalis, resulta una fuente de valiosa importancia para el entendimiento del fenómeno histórico que constituyeron las cruzadas. En nuestro trabajo analizamos la construcción ideológica que Jacobo de Vitry realizó en su libro sobre los pueblos orientales. En su relato de Vitry informa al lector sobre la existencia de pueblos donde los hombres no temen en tirarse al fuego por su bien en otra vida, que sacrifican para su propio beneficio a los más ancianos y preparan su carne para fiestas o son las mujeres las que dirigen el rumbo de la familia y la sociedad. Relata al mismo tiempo sobre la existencia de gigantes y de pequeños hombres, de cíclopes, de bebes que nacen de un color y luego oscurecen y de otros tipos de seres no hallados en Occidente. Asimismo, caracteriza a pueblos enteros con rasgos animalescos, y a sus prácticas religiosas como indebidas y con seria necesidad de ser evangelizados. De la misma forma, moldea una mirada sobre los pueblos orientales donde les atribuye conductas bestiales e incivilizadas como ir desnudos en todo momento o la prohibición de trabajar para los hombres ante la abundancia de recursos naturales que vuelve innecesario cualquier esfuerzo, lo que genera, a su vez, el desaprovechamiento de dichos recursos por las sociedades de Oriente. De este modo, en este trabajo nos detenemos en las descripciones que el autor construye sobre el ambiente de Outremer y la relación que sus habitantes desarrollaban con el mismo. La historia ambiental constituye el marco de

esta ponencia, ya que mostrará cómo era la relación de estos pueblos con la naturaleza y

como era interpretada por un autor cristiano del siglo XIII. Al mismo tiempo,

señalaremos como la construcción por Vitry en su Historia Orientalis de dicha relación,

impulsa el espíritu de cruzada y fomenta que continúen los viajes a Oriente.

Palabras Clave: Cruzadas, Jacobo de Vitry, Historia Ambiental.

1. Introducción

Las cruzadas han sido objeto de numerosas investigaciones históricas. Se ha abordado

su estudio desde perspectivas políticas, religiosas, económicas, sociales, pero su vínculo

con la naturaleza ha quedado relegado. Este trabajo se propone hacer un breve estudio

sobre esta relación a partir del análisis de la Historia Orientalis de Jacobo de Vitry (de

Vitry, 2008). Se buscará establecer la importancia del ambiente en el período de las

cruzadas, y para ello se tendrá en cuenta a las poblaciones que habitaban Oriente, la

naturaleza y la relación entre ambos.

Escrita durante la quinta cruzada, esta obra ofrece al lector descripciones sobre los

pueblos, la geografía, los sitios religiosos, y todo tipo de maravillas que según de Vitry

podían ser halladas en Oriente. Al mismo tiempo, constituye un relato sumamente rico

de la historia de las cruzadas que ha ayudado a los historiadores a conocer los sucesos

fundamentales de dicho proceso desde sus comienzos.

La formación cristiana de de Vitry influye en su manera de percibir a los pueblos de

Oriente, en como los juzga, en que información decide incluir a partir de su observación

y cual decide recuperar de escritos antiguos y alto medievales. Por ello, no nos debe

sorprender la presencia de seres fantásticos en esta obra. Mucho de lo que escribe el

autor no ha sido presenciado por él mismo en persona, sino que es una recuperación de

autores como San Agustín, Plinio el Viejo e Isidoro de Sevilla (de Vitry, 2008: 384).

Estos autores eran considerados fuentes de autoridad en la Edad Media y el contenido

de sus obras no solía ser cuestionado (Lindberg, 1992).

Teniendo en cuenta el origen del autor, su formación y los destacados y diversos cargos

que ocupó en la iglesia latina, en el presente trabajo intentaremos establecer desde el

análisis de la Historia Oriental de Jacobo de Vitry algunas de las características de la

percepción occidental de la relación de los pueblos de Oriente con la naturaleza.

2. Jacobo de Vitry y su Historia Orientalis

Jacobo de Vitry fue un destacado canónigo francés que participó de la llamada quinta

cruzada y la cruzada contra los albigenses. Nació entre 1160 y 1170 en Vitry-sur-Seine,

Francia. Estudió en la Universidad de París y a partir de 1210 ocupó el puesto de

canónigo en Oignies, en la Iglesia de San Nicolás. Años después, en 1216, fue

nombrado Obispo de Acre, De Virty ocupó dicho cargo entre 1216 y 1228, año en el que

renunció. Se desempeñó como obispo en diferentes ciudades de Alemania, Francia e

Italia hasta su muerte en Roma en 1240.

Su máxima obra, la *Historia Orientalis* fue escrita durante su estancia en Tierra Santa.

En ella relataba la historia de las cruzadas y hacía una caracterización detallada de los

pueblos que habitaban Oriente. Para ello hacía uso de la información que le brindaban

los habitantes locales, su propia experiencia y los escritos antiguos y alto medievales

pertenecientes a San Agustín, Plinio el Viejo e Isidoro de Sevilla (de Vitry, 2008: 384).

Estos autores eran fuentes de autoridad para de Vitry y sus observaciones no eran

cuestionadas.

En nuestra clave de análisis nos enfocaremos en el capítulo XCII, donde el autor realiza

una extensa descripción de los habitantes del mundo oriental. Para esto se apoya

principalmente en los relatos que se le atribuyen a Alejandro Magno sobre los pueblos

de Oriente, sobre su manera de vivir y sobre su relación con la naturaleza.

3. Jacobo de Vitry y la importancia del ambiente en su mirada sobre oriente

La historia ambiental es la historia de la relación entre los humanos y el mundo físico.

Es la relación entre los seres humanos y su hábitat, que está compuesto por los suelos,

las estaciones, la topografía, la vegetación, la vida animal, los insectos, las fuentes

hídricas, entre otros. Todos estos componentes del medio ambiente influyen en la vida

de los humanos ya que impactan directamente en cuestiones relativas a la productividad

y el desarrollo de las sociedades. Por lo tanto, el análisis histórico de esta relación no

puede perder de vista la necesidad de un abordaje antropocéntrico.

Jacobo de Vitry caracterizaba a los pueblos que habitaban Oriente como seres

maravillosos en cuanto a lo diferentes que eran respecto a su propia sociedad debido a

sus conductas fantasiosas y extraordinarias.

La descripción de nuestro autor comienza con la caracterización de las amazonas, a quienes rápidamente ubica geográficamente en una región cercana al mar Caspio, en una isla donde había un río. La población era de doscientas mil y vivían en una isla para separarse de los hombres. Los hombres solo tenían acceso a la isla luego de que las mujeres guerreras volvían victoriosas y estos iban a visitarlas para celebrar. En cuanto a los niños, las mujeres luego de dar a luz mantenían a los hijos por seis años y luego estos se iban a vivir con el resto de los hombres. A continuación, el autor establece un paralelismo entre el rol de las amazonas en la sociedad, quienes son las encargadas de defender y luchar para mantener el orden, y algunas especies de aves, donde este

fenómeno se replica. El autor explica que la similitud es en cuanto a la valentía que está presente entre estas mujeres y algunas clases de pájaros. A través de esta analogía

podemos ver como el autor da gran importancia al medio como forma de entender la

sociedad que está analizando.

Luego de Vitry pasa a describir a los *oxidraques* o *gymnophistas* y dice que su nombre puede ser traducido como "sabio desnudo" (de Vitry, 2008: 384). Este pueblo es caracterizado como uno de extrema humildad, donde la pobreza era una virtud, y por ello sus habitantes vivían en cabañas y cuevas, no en ciudades. Señala que las mujeres y los niños viven junto con los animales porque allí tienen todo lo que pueden necesitar.

A continuación, se centra en el pueblo de los *Brahmanes*, quienes viven "más allá del Ganges" (de Vitry, 2008: 386). De Vitry retoma la información para describir a este pueblo de una carta que habría sido enviada por *Dindimus*, el rey de los Brahmanes, a Alejandro Magno. El relato que hace Dindimus sobre la vida de los Brahmanes comienza al señalar que ellos llevan una vida simple y pura, alejada del pecado. Trabajar el campo con el arado, sembrar la tierra, enganchar animales a un carro, pescar con red en el mar, cazar animales terrestres o aves, está terminantemente prohibido. El rey exclama que ellos no necesitan trabajar debido a que sus tierras son tan abundantes en suministros que nada más hace falta que lo que se genera sin el trabajo de sus habitantes. Asegura a continuación que la causa por la cual nunca se enferman es que ellos eligen nunca comer en exceso, y así se mantienen saludables, sin necesidad de remedios. En cuanto a su desnudez, dice el rey que ellos no sienten frío y se cubren con las hojas de los árboles. Se calientan con el sol y se refrescan con el rocío (de Vitry, 2008).

La imagen que da el rey de los Brahmanes de su pueblo, el que vive en perfecta armonía

con la naturaleza, es reproducida por de Vitry sin objeciones. Observamos que en su

descripción de Vitry presenta un pueblo donde los humanos no buscaban destruir o

modificar a la naturaleza sino convivir con ella. Se puede entender que para de Vitry

este tipo de relación no era condenable ya que se trataba de un pueblo que vivía en

sintonía con la naturaleza, que contemplaba a la misma, representando al ethos del

hombre medieval.

El relato donde de Vitry retoma las palabras de Dindimus cambia de tono cuando este

acusa a Alejandro Magno de haber cambiado los cursos y haber agotado los caudales de

distintos ríos. Lo juzga por haber enseñado a los hombres a navegar por el "océano del

terror" (de Vitry, 2008: 388). Es decir, nuestro autor incorpora una apreciación negativa

ante una actitud que deja de ser contemplativa de la naturaleza, para destacar lo

destructivo de las acciones del emperador. A través de esta forma de entender el

accionar de los macedonios por los pueblos de Oriente, que de Vitry retoma, es

interesante destacar la centralidad que nuestro autor otorga al hecho que estos últimos

tuviesen un gran respeto por la naturaleza que los rodeaba y que consideraban como una

de las más graves ofensas cualquier tipo de actividad que pudiese dañarla.

En otro sentido, la descripción de Jacobo De Vitry incorpora una dimensión ideológica

clara. De tal modo, la descripción fantástica y animalesca que hace el autor sobre estos

pueblos intenta mostrarlos como seres incivilizados, primitivos, sin contacto con la

verdadera fe. Sus condiciones físicas que los asemejan a diferentes animales son vistas

por el autor como un rasgo negativo que los aleja de la humanidad en estado puro, que

para el canónigo vendría dada por la representación del hombre creado por Dios. Es

decir, el elemento natural juega un rol central en la obra del autor, toda vez que le sirve

para explicar la existencia de seres animalescos producto de su alejamiento de Dios. La

existencia de hombres que no temen arrojarse al fuego por el bien en otra vida; gigantes

que tienen un tamaño que supera el de los elefantes, y pequeños hombres, más chicos

que un codo; niños que nacen blancos y se oscurecen con el pasar de los años. Hombres

que tienen los pies vueltos hacia atrás y manos con ocho dedos; otros tienen la cabeza

de un perro, las uñas como ganchos y van vestidos con pieles de venados, cíclopes, y

hombres con un solo pie, así como mujeres que viven en la India y poseen largas barbas

y visten pieles de animales, que habitan en el agua y en la tierra, pero ante la amenaza

de un intruso se sumergen en los ríos para no ser halladas.

De Vitry, quien vivía en un período donde el espíritu de cruzada era fuerte entre los

religiosos, especialmente sobre aquellos que habían estado en tierra santa, buscaba

causar un efecto ideológico sobre sus lectores. El fin era mostrar a los habitantes de esas

tierras lejanas como seres que estaban más cerca de los animales que de los humanos.

Seres temibles que debían ser combatidos, conquistados y evangelizados. Su falta de

contacto con la civilización y por ende su fuerte relación con la naturaleza son vistos

como rasgos de una sociedad atrasada e ignorante. El autor los plasma como un otro que

vive bajo costumbres opuestas a las de ellos, que el considera que son las más valiosas y

verdaderas. Sin embargo, como se ha visto en el caso de los Brahmanes, esto no quita

que el autor apruebe el respeto que tenía este pueblo por la naturaleza.

De Vitry con su construcción animalesca de los habitantes de las tierras lejanas pretende

fomentar el espíritu de cruzada entre los cristianos para así llevar a cabo campañas que

conviertan a estos pueblos y los guíen por el camino de la civilización occidental.

4. Conclusiones

En el presente trabajo se buscó analizar como en el período de las cruzadas existía una

visión peyorativa desde la mirada europea sobre los pueblos de oriente, quienes eran

caracterizados como seres con rasgos animalescos y pertenecientes a sociedades

atrasadas.

En el marco de los estudios sobre la historia ambiental también se intentó mostrar como

el autor construye en sus descripciones sobre estos pueblos una relación con la

naturaleza donde está va de la mano del atraso y de su condición de infieles. Semejante

presentación de los habitantes de estas regiones, se debería al espíritu de cruzada que

existía en autores como de Vitry, figura principalmente interesada en que continuaran

las campañas para recuperar las tierras santas y expandir los reinos cristianos.

Hoy en día, debido a los estudios ambientales que se han llevado a cabo y que

demuestran el estado de completa fragilidad en que se encuentra el planeta, releer los

relatos de sociedades donde existía tanto respeto por el medio donde vivían, donde la

naturaleza era tomada como un todo donde ellos eran uno más, y no seres superiores en

busca de cambiarla y destruirla, resulta interesante estudiar las diferentes visiones que

existían sobre como debía ser esa relación. Occidente, que buscaba expandir su mando y

su religión por nuevos territorios, veía a estos pueblos como sinónimo de animalidad, en

un sentido peyorativo, pues para esta sociedad el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios era el ser supremo.

5. Referencias bibliográficas

- Arnold, D. (2000) La naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa. México D.F., Fondo de cultura económico.
- Constable, G. (2001) "The Historiography of the Crusades", en Angeliki E. Laiou y Roy
- P. Mottahedeh *The Crusades from the Perspective of Byzantium and the Muslim World*, Washington DC, Dumbarton Oaks.
- De Ayala Martínez, C. (2009) "Definición de cruzada: estado de la cuestión." Clío y Crimen
- De Vitry, J. (2008) *Historia orientalis*. Donnadieu, J. (ed. Y trad.). Turnhout: Brepols Publishers.
- Jaspert, N. (2010) Las Cruzadas, València, Universitat de València.
- Lindberg, D. (2002) Los inicios de la ciencia occidental. La tradición científica europea en el contexto filosófico, religioso e institucional (desde el 600 a.C. hasta 1450).

 Barcelona: Paidós.